

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENDA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 455



7 Enero 1938

II Año Triunfal

El tesoro artístico del Aragón rojo

¿Cómo encontraremos la zona roja aragonesa una vez liberada? Me refiero concretamente al tesoro artístico de la misma. El supuesto es desolador. No va a ser excepción nuestra tierra en el marco de España. Pero es que la hipótesis no deja de tener su fundamento: algunos informes aportados por desertores y paisanos de aquella zona ocupada por el enemigo. Unas noticias son concretas; otras, solamente rumores.

Mas no nos hagamos ilusiones: el Aragón rojo, tan rico en antigüedades de todo género, con obras de valor subido, habrá quedado depredado, esquilado en su caudal arqueológico. Acaso algunos edificios monumentales habrán sido respetados por conveniencia de los marxistas; pero otros han debido de ser destruidos o mutilados. Se me dice que la magnífica Sala Capitular del Monasterio de Sijena, de religiosas sanjuanistas, ha sido incendiada. ¡Aquellas pinturas murales del siglo XIV, aquella techumbre labrada, formando un conjunto excepcional!

¿Qué habrá sido del templo de San Miguel de Foces, monumento nacional típico de la arquitectura de la transición románico-gótica, con maravillosas pinturas en sus muros? Las cenizas del fundador Jimeno de Foces se habrán estremecido en su sarcófago ante la profanación de las hordas.

Hay que temer por la suerte de la catedral de Roda, la Colegiata de Alquézar, las iglesias de Liesa, Barluenga y Bierge, dotadas todas de pinturas murales que forman, con las antedichas, una verdadera escuela. Por la suerte de la catedral de Barbastro; el

castillo de Alcañiz; Santa María la Blanca, en Berbegal; las parroquiales de La Perdiguera y Valderrobles; las Casas Consistoriales de esta villa y de Alcañiz y La Fresneda; la torre de Pertusa, obra del célebre Juan de Herrera; la colegial de Ainsa; las monacales de Ovarra y Alaón, y tantos otros monumentos.

Pues ¿y los retablos, ornamentos y joyas a centenares?

Estos, sospecho que no han sido destruidos en su totalidad; que las urracas catalanas tiempo ha venían cortejando muchas de tales joyas, y casi siempre tropezaron o con la oposición de los pueblos o con la persecución de las autoridades llamadas a ello. Pero ahora, los chamarileros de toda calaña habrán entrado en el pobre Aragón rojo como en país de conquista y atrapado sin obstáculo, en su culto idolátrico a la «democracia» y a la «justicia», cuanto les haya venido en gana. Triunfadores por la fuerza y por la obligada mansedumbre de los desdichados aragoneses que otrora les plantaron cara, a buen seguro que han llenado camiones y camiones con el producto del robo aïrado en templos y mansiones solariegas. Ese tesoro de la catedral de Roda (la «Cataluña aragonesa» de los separatistas pedantes y rapaces), tan apetecido siempre por los hirsutos catalanistas, habrá caído en sus manos sucias por la sangre vertida, y así habrán servido «la causa del pueblo», al que le habrán dicho que había que aventar todo lo que oliese a culto católico en aras del «progreso» y del bolchevismo ruso.

Y ese tesoro, y otros muchos, seguramente andan en odisea entre los chamarileros de la Europa rusófila, y el producto de su venta habrá servido, más que para trocarlo en armas y mu-

niciones, para nutrir las bolsas de la escoria roja en forma de agentes, subagentes, comisarios y representantes de tres al cuarto. Bandidaje y sólo bandidaje.

Poco vivirá quien no lo vea; el que no se entere de los latrocinios de la gentuza marxista destacada por los melenudos de la «Generalitat», de ese patio de Monipodio en el cual Rinconete y Cortadillo resultarían personas decentes.

Y habremos de llorar sobre este Aragón amado arruinado por los catalanes marxistas, pero recordándoles aquella sentencia de los Proverbios: «El envidioso que camina presuroso hacia la opulencia no advierte que le sobrevendrá la pobreza.»

Ricardo DEL ARCO

Franco, el Generalísimo más joven de Europa

¿A qué edad llega un general al punto culminante de su actividad? Nunca se ha ocupado Inglaterra más detenidamente de esta cuestión que cuando el ministro de la Guerra británico de un modo radical y sin precedentes en la historia inglesa, procedió al rejuvenecimiento del Estado Mayor.

Casi todo el Estado Mayor inglés pasó a la reserva y fué sustituido por oficiales jóvenes. Por primera vez en la historia británica se abandona el principio de la «edad», es decir el principio de que un general tiene que haber alcanzado cierta edad antes de que se le confíen altos puestos de responsabilidad.

Hasta ahora, la edad media de los oficiales del Estado Mayor inglés era de 63 años y ahora, después del nombramiento de nuevos oficiales para los altos puestos, se cifra en 52 años.

El que fué hasta ahora jefe del Estado Mayor, el mariscal de campo sir Cyril Derevell tenía 68 años y su sucesor el vizconde Gort, 51. Análoga proporción guarda la edad de los nuevos oficiales en los demás puestos respecto a los antiguos.

Esta medida adoptada por el ministro de la Guerra que cuenta 43 años, es muy discutida en la opinión inglesa, que busca en la historia respuesta a la pregunta de si el general debe ser viejo o joven y cuáles son los mejores años y los de más éxito en la vida de un general.

Aunque la investigación de esta cuestión no tiene más que un valor teórico, pues en último extremo desempeñan un papel decisivo las condiciones personales y la constitución misma del general, no deja de tener cierto interés hojear la

historia y ver la edad de los generales más famosos al llegar al cénit de sus hazañas.

Alejandro el Grande que murió a los 33 años, fué desde luego el más joven de los gloriosos estrategas. Verdad es que Aníbal no tenía más que 26 años cuando dirigió su primera batalla, mientras que Napoleón tenía ya 28 cuando cosechó sus primeros lauros de general. Wellington tenía 31 cuando se le nombró comandante general y Marlborough recibió ese puesto a los 35 años.

En la época moderna los grandes generales han sido de más edad. Por ejemplo, al estallar la guerra mundial los dos generales ingleses Haig y French tenían 53 y 63 años respectivamente. Los mariscales franceses Foch y Petain, 52 aquél y 58 éste, y sus adversarios alemanes Hindenburg y Ludendorff, 66 el uno y 49 el otro, siendo de notar que Ludendorff fué uno de los generales más jóvenes de la guerra. Cuando el general Weigand abandonó en 1935 su puesto de inspector general del Ejército francés tenía 68 años. El general francés Gamelin cuenta 65 años y el mariscal Badoglio el victorioso general italiano de la guerra de Abisinia, 66. El mariscal Smigly-Rydz el sucesor del mariscal de Polonia Pilsudsky, es relativamente joven pues cuenta 51 años.

Pero el más joven de los grandes generales de la época moderna es el Caudillo de la nueva España, el Generalísimo Franco, que ha cumplido estos días los 44 años.

El mariscal ruso Werechilow 56, el mariscal Blomberg, ministro de la Guerra alemán, 59, y el jefe superior del Ejército alemán, general Fritsch, 57 años.

Declaraciones del Generalísimo

El general Franco ha hecho a un corresponsal del «News Service» las siguientes interesantes declaraciones:

«La Constitución laica de la República ha sido derogada en un decreto firmado por mí en octubre último, y, por tanto, toda la legislación anticatólica ha sido abolida.

Para defender nuestra España histórica, nuestros monumentos, las personas y la nación misma, teníamos necesariamente que sublevarnos. Yo estaba seguro, desde el primer momento, de que triunfaríamos: España no podía sucumbir al comunismo internacional.

Las gentes creían—continúa diciendo el Caudillo—que nosotros estamos solamente en plan de hacer la guerra, y estamos en plan de realizar al mismo tiempo una profunda revolución de carácter social inspirada en las enseñanzas de la Iglesia Católica. Así habrá menos personas ricas; pero también habrá menos pobres. El nuevo Estado español será una verdadera democracia, en la que todos los ciudadanos participarán en el Gobierno por su actividad profesional y por su función específica. Las leyes que prohibían a las

órdenes religiosas la enseñanza y el ejercicio de algunas industrias, y aquellas que eran un obstáculo a los bienes propios y a su administración interior, han sido derogadas así como la que disolvía la Compañía de Jesús y nacionalizaba sus bienes.

Para todo esto serán tomadas positivas medidas, mientras que formamos un Gobierno y tratamos a fondo la obra legislativa.

El Estado Español tomará a pecho la expansión de nuestros misiones en el mundo, parte importante de la obra civilizadora y del imperio espiritual de España.

No tendremos—añade—necesidad de una Universidad católica, porque todas nuestras universidades lo serán y darán una enseñanza superior religiosa de carácter filosófico.

El general Franco terminó diciendo que España terminará un Concordato con la Santa Sede: «Nuestro Estado—precisó el Caudillo—debe ser un Estado católico, tanto bajo el punto de vista social que cultural, porque la verdadera España ha sido siempre, continúa y seguirá siendo profundamente católica».

La vida atormentada del general Rojo, jefe de las fuerzas que atacan a Teruel

Visitando a los sitiados del Alcázar, como parlamentario, exclamó: «¡Cómo envidio a Moscardó!,

¿Quién es el general Vicente Rojo? Si no fuera suficiente el heroísmo de la guarnición y pueblo de Teruel para defender la plaza; si las columnas que manda el general Aranda no hubieran archidemostrado su calidad superior de soldados de España, sería suficiente el hecho de saber que está mandado por el general Vicente Rojo, cuya ficha está llena de ignominias y fracasos.

Ha sido Vicente Rojo el que ha planeado la ofensiva contra Teruel. Fué este hombre el que tuvo aquella misión de actuar como parlamentario de los sitiadores del Alcázar de Toledo. Vicente Rojo acudió a la Puerta de los Carros, desde donde fué conducido, con los ojos vendados, hasta el despacho del general Moscardó.

«He cumplido la triste misión que me han encomendado—decía en aquella ocasión, todo lloroso, Vicente Rojo—, pero mi alma se queda con vosotros. Sólo por temor a que tomen represalias con mi familia, me he prestado a ser parlamentario, pero mi consejo es que sigáis resistiendo a esta canalla. Vuestras tropas ya están en Talavera y vendrán pronto a Toledo.»

Cuando le quitaron la venda vaciló un momento: «Me quedaría con vosotros» —exclamó.

«¿Por qué no me decido, Dios mío?» Y se le llenaron los ojos de lágrimas que parecían sinceras. «¡Tener que volver con esta canalla! ¡Cómo envidio a Moscardó, que tiene la fortuna de servir a España!»

El antiguo profesor de la Academia de Toledo volvió con lo que él justamente llamó canalla.

Después, en Asturias se decidió por ser caudillo de una ofensiva contra Oviedo y ahora es el autor del plan de ataque que ha ejecutado con los cuerpos de ejército de «El Campesino», sitiador de Teruel, y «Lister», encargado de dar frente al ejército de socorro.

Vicente Rojo envidia en el fondo de su alma atormentada al coronel Ray Dareu, que emula la gloria de Moscardó, y a Muñoz Castellanos que con dos banderas de Falange y un Tabor de la Mehala paró en seco la ofensiva.

SECCIÓN FESTIVA

Fotos al minuto

Simpática como Azaña;
fea, como Marcelino,
y unas entrañas más negras
que las del gran Belarmino.
En sus tiempos cantinera,
se aficionó al aguardiente;
coqueta, cual las gallinas
y siempre muy complaciente...
Tuvo amores por millares;
por millares tuvo hijos
(lo son todos los marxistas,
según el gran Queipo dijo.)
La revolución de Asturias
elevó a tal esperpento
hasta otorgarle, por hiena,
un puesto en el Parlamento.
Habla más que un sacamuelas;
a España haría cenizas.
Fué con don Inda a Teruel...
y no llegó a Las Pedrizas.
Tiene Dolores por nombre,
y por alias, una flor;
algo que empieza por Miaja
le iría mucho mejor.

D.

«Ante Dios y ante la nación española decidimos dar cima a la obra unificadora que nos exige nuestro pueblo y la misión por Dios a nosotros confiada.» En estas palabras, el Caudillo sintetiza su programa de urgencia. Que no le falte la asistencia entusiasta de ningún español debe ser el anhelo, también de urgencia, de cuantos militamos en la Cruzada gloriosa.

INFORMACION DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

PARTE OFICIAL DE GUERRA del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy:

En el sector de Teruel también hoy se ha vencido la resistencia enemiga, continuando la brillante progresión de nuestras tropas, que han conquistado nuevas posiciones fuertemente atrincheradas en las que se han recogido numerosísimos cadáveres de los rojos, que han sufrido durísimo castigo.

En combate aéreo han sido derribados dos aviones de caza enemigos sin novedad por nuestra parte.

Salamanca 6 Enero 1938.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

— BURGOS.—Siguiendo la tradicional costumbre, en la noche de ayer y en el edificio de la División, el Generalísimo ofreció una comida al Cuerpo Diplomático de las naciones amigas que tienen representación en la España Nacional.

— PALMA DE MALLORCA.—Desde hacía muchos años no se había presenciado el espectáculo de ver nevar en la isla hasta el día de ayer, en el que aparecieron cubiertas de nieve todas las alturas, con el consiguiente descenso en la temperatura.

— SANTANDER.—El Gobernador ha recibido a una comisión de la Junta Católica Montañesa Agraria, para darle cuenta de las gestiones llevadas a cabo sobre la revalorización de la leche y sus derivados, industria tan rica en toda esta región.

— PALMA DE MALLORCA.—Se ha celebrado el aniversario de la conquista de la Isla por el Rey D. Jaime I en el año 1229. En el acto se exhibió el Pendón que utilizó el Rey en la conquista. Rindió honores una Compañía del Regimiento Infantería Palma. En el momento de izarse el Pendón se interpretó el himno Nacional y la fuerza que rindió honores hizo una descarga. A continuación se celebró una misa, a la que asistieron las Autoridades y representaciones.

— RIO DE JANEIRO.—La policía ha descubierto una central de auxilio rojo, practicándose por este motivo cuarenta detenciones, entre los que figuran algunos ingenieros.

— SALAMANCA.—Se ha celebrado con toda solemnidad en el Paraninfo la ceremonia del juramento de los académicos del Instituto de España. El juramento se verificó sobre el Santo Evangelio, cubierto con una cruz y un ejemplar de la novela nacional «Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha», cubierto por un emblema del Yuyo y Flechas.

La Bandera Asturias destroza dos batallones enemigos

El laureado general Aranda ha remitido al Gobierno civil de Oviedo el siguiente telegrama:

«Bandera Asturias número 2 se ha batido ayer heroicamente frente a una Brigada enemiga, de la que destrozó dos batallones, sin perder cara. Le ruego lo publique para satisfacción de todos, y remita a Zaragoza, a mi nombre, algo que les sirva de premio a esos camaradas: a ser posible, jamón y coñac».

—::—

Los bravos falangistas asturianos que forman parte de las columnas de socorro de Teruel, al mando del laureado general Aranda, se han apuntado un brillante triunfo sobre una Brigada Internacional.

A una centuria de la «Bandera Asturias, número 2», se le dió orden de ocupar un camino que servía a los rojos para transportar por él el material de guerra. Los falangistas cumplieron su cometido y una Brigada Internacional se lanzó al contraataque, con intención de reconquistar aquella vía de comunicación. Pero los camisas azules asturianos repelieron valientemente el ataque saliendo de sus posiciones y lanzándose sobre «los internacionales» a punta de cuchillo poniendo a la Brigada atacante en vergonzosa huida dejando el campo materialmente cubierto de cadáveres.

Dos batallones de los que formaban en la Brigada fueron completamente aniquilados.

Los falangistas recogieron en el campo de batalla infinidad de fusiles, municiones, bombas de mano, etc., etc.

A esto viene Falange con su AUXILIO SOCIAL. A llevar Pan y cariño a los hogares fríos. Sol a las casas sin aire. Risa clara a los barrios tristes. A repartir ansias y frutos de hermandad. De hermandad cristiana.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA